

FERNANDO DÍEZ DE MEDINA. *Mateo Montemayor*. La Paz: Los Amigos del Libro, 1969.

Tan sólo por su presentación este libro atrae. Fue confeccionado con un esmero que honra a la industria impresora boliviana. Contiene, además, treinta hermosos grabados a buril del xilógrafo belga Víctor Delhez, del cual Díez de Medina había escrito una biografía en 1938. Con éste, el autor nos entrega el vigésimo quinto de sus libros, los que aparecieron todos en un lapso de no más de treinta años.

*Mateo Montemayor* no es en realidad novela, como se había anunciado. La vida del protagonista Montemayor es ficción sólo hasta donde puede ser ficción la vida de su creador, el propio Díez de Medina, pues ambos son uno. Hay, es cierto, elementos de ficción en la vida de este autor: poeta, ensayista, diplomático, ministro de estado, organizador de grupos cívicos y políticos y opositor de la oligarquía que oprimió a Bolivia hasta la Revolución Nacional de 1952. Pero en general esta obra será considerada ensayo. Figuran en ella más de 150 estudios, que en conjunto representan un código moral y de acción, nacido de las experiencias, ideales y estudios del autor, y que él transmite, por medio del luchador Montemayor, a la juventud latinoamericana.

El código moral de Díez de Medina puede resumirse así: énfasis en el individuo, el que debe ponerse, sin embargo, desinteresadamente al servicio de la sociedad, conocimiento de uno mismo, equilibrio y moderación de pasiones e instintos y, finalmente, subordinación de la técnica y la máquina al espíritu. La salvación de las masas, deja en claro el autor, no se hará sin la reforma interna del individuo. Representa este código a la vez un programa de acción y una reafirmación de fe en la bondad del hombre universal:

No desesperar del hombre: exigirle una tensión constante.

No dejarse dominar por el pánico: afrontar intrépidamente los riesgos de disolución.

No caer en pesimismo e inercia: porque sólo quienes luchan y se esfuerzan son dignos de salvarse.

Lo que no se ha aprendido todavía: que del corazón de los hombres nacen bonanzas y catástrofes...

No importa que la muerte aceche en las yemas de los dedos que oprimirán los botones destructores. Aun rodeados por las tinieblas, debemos esperar que aun habrá una aurora más (p. 129).

Latinoamérica y los latinoamericanos son la preocupación especial del autor. Díez de Medina parece aproximarse a veces al nacionalismo continental que Toynbee previera para Sudamérica hace algunos años. Pero para Díez de Medina no se trata de un nacionalismo político, sino de uno espiritual. Sostiene con orgullo que cada latinoamericano, "hijo del sentimiento y de la sorpresa", por su misma condición presente de vivir con cierto retraso económico, aun no se ha dejado avasallar por el progreso material y guarda, por lo tanto, dentro de sí, un tesoro espiritual que no exhiben los pobladores de los continentes donde priman la téc-

nica y la máquina. "Creo en la América del Sur, en sus pueblos viriles, desordenados, más cerca de la emoción que de la lógica" (p. 52).

*Mateo Montemayor*, por ser declaración de fe y llamado a la acción, es obra optimista y constructiva y se opone abiertamente al letal pesimismo de la literatura hispanoamericana del hombre alienado de hoy. Podríamos reprocharle acaso al autor la impracticabilidad de su credo moral. Sociedades regidas por tan altos principios no son posibles ahora en nuestro mundo de millones de hormigas humanas. Pero esto no va en desmedro del autor, quien por lo demás declara ser, "... sólo un soñador, un moralista que no pretende arrastrar a los hombres" (p. 345). Díez de Medina ha adoptado con este libro de ensayo la misma posición que Rodó asumió con *Ariel*. Es, entonces, una obra que podría ser considerada una biblia de ética para los latinoamericanos. Y a la ética hay que agregar, en el caso de este autor boliviano, la dedicación a la protesta social, vista a través de los ideales revolucionarios del líder Montemayor. Díez de Medina ha reafirmado así su actitud en defensa de lo que es espiritual y justiciero, que es la línea de conducta que ha seguido en su producción literaria por más de un cuarto de siglo.

EVELIO ECHEVARRÍA

Colorado State University

PADRE PEDRO AMÉRICO MAIA, S. U. *A Problemática moral no moderno romance brasileiro*. Belo Horizonte: Editora São Vicente, s. d. [4ª edición, 1968.]

GRUPO GENTE NOVA. *Dicionário crítico do moderno romance brasileiro*. Vol. I (A-J), Belo Horizonte: Editora São Vicente, 1970.

Embora Padre Pedro Américo, representando o Colégio Loyola, de Belo Horizonte, seja responsável como diretor pelos dois livros, ajudou-o bastante uma equipe de estudantes de nível universitário, membros do Grupo Gente Nova daquele Colégio. Falemos primeiro de *A Problemática moral no moderno romance brasileiro*, evidentemente um precursor do outro. Não surpreende que a obra tenha, com as vantagens, algumas das desvantagens decorrentes de projetos de grupo. Os autores não temeram enfrentar um campo ao mesmo tempo vasto e complexo. Uma vez que um estudo igual não foi empreendido até agora, os resultados, bem que provisórios, podem ser considerados como úteis, num sentido pedagógico. Uma evidente deficiência é a base dogmática e moralista de alguns juízos críticos sobre obras literárias: censuram, por exemplo, José Lins do Rêgo por apresentar, nos seus romances, "um humano egoísta até à loucura. A loucura das paixões, que é a degradação do único humano que pode servir de base a uma elevação digna da própria natureza humana, redimida por Cristo" (pág. 109). São talvez de maior utilidade as seções primeira e segunda "Introdução ao romance" e "O Romance brasileiro"; é conveniente ter, no mesmo volume, um resumo das tendências do romance europeu dos séculos XIX e XX, junto com esquemas e defini-